



# El AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO C. PLÁ

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 126 - Horas de Oficina: 9 a 12 m. - 2 a 5 p. m.

Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20  
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 12 DE NOVIEMBRE DE 1908

## La primera Enciclica

DE PÍO X

Nuestro Santísimo Padre el Sumo Pontífice Pío X, ha dado comienzo a su augusto ministerio de enseñar a todas las gentes, dirigiendo por la vez primera su palabra inspirada a todos los pueblos de la tierra, desde las alturas del Vaticano.

Documento de una sencillez sublime la primera Enciclica, es la manifestación altamente simpática, de un Padre, que, ardiendo en caridad divina da las primeras enseñanzas a sus hijos, y brillan al par en ella los destellos de la verdad inmutable, que han fulgurado siempre en la cátedra de San Pedro.

Comienza lamentándose con sincera humildad nuestro amadísimo Padre, de la pesada carga, al par que máxima dignidad, que Dios tuvo a bien encomendar a sus fuerzas; y entra luego de lleno en el asunto, y después de desplegar ante la vista los males de nuestra época, el cáncer de la apostasía, y del indiferentismo que se propone matar la fe en el pueblo cristiano, va explayando el programa fecundo de su pontificado, que puede sintetizarse en esta sublime aspiración del Apostol: «restaurar todo en Cristo». A fin de que «Cristo sea en todo» — porque vuelto el mundo al imperio de Jesucristo, y siendo este el único y exclusivo fundamento que ha sido puesto por Dios, sobre el se cimentará la justicia en la tierra, y la justicia ha de ser la madre de la «paz verdadera», que en vano ha de buscarse, si se la busca fuera de Jesús, a cuya consecución se llega solo por la Iglesia Católica.

«Sin embargo, para que el resultado responda a nuestros deseos, dice nuestro Santísimo Padre, hace falta por todos los medios y sin reparar en esfuerzos, desarraigar por completo esta monstruosa y detestable iniquidad propia de los tiempos en que vivimos y por la cual el hombre se sustituye a Dios; restablecer en su antiguo esplendor las leyes santísimas y los consejos del Evangelio; proclamar muy alto las verdades enseñadas por la Iglesia acerca de la santidad del matrimonio, la educación de la infancia, la posesión y el uso de los bienes temporales, los deberes de los que administran la cosa pública, restablecer en una palabra, el justo equilibrio entre las diversas clases de la sociedad, según las leyes y las instituciones cristianas.»

Así esboza nuestro amadísimo Padre Pío X, el amplio programa del pontificado que comienza, y al dirigirse con un llamado lleno de cariño fraternal a los obispos, les exhorta de una manera especialísima a que se preocupen seriamente de la formación de un clero sabio y virtuoso, perfecto conocedor de su misión divina en medio del pueblo cristiano, a fin de que, siendo los sacerdotes ejemplos vivientes de la vida y del espíritu de Cristo, sepan copiar esa imagen divina en el corazón de los fieles y restaurar así la sociedad y volverla al imperio de Cristo. Según el Santo Padre, la formación de un clero santo y celoso por el cumplimiento exacto de sus deberes sacerdotales, debe ser la solicitud principal del episcopado católico.

Quiero también Pío X, que se de un lugar preferente a la enseñanza religiosa de la niñez, a fin de que la ignorancia no siga produciendo esos efectos perniciosos en los niños; quienes llegan a la juventud y aún a la edad madura muchas veces, sin ideales religiosos y sin fe en el corazón, y abrazan el partido de los enemigos de la Iglesia más que por maldad, por la carencia absoluta de conocimiento de las verdades religiosas. Y esas tinieblas de la ignorancia deben ir desapareciendo, al benéfico influjo de la enseñanza religiosa, que con un

espíritu celoso de la gloria de Dios, y animado por la caridad y los ejemplos de Cristo, debe avanzar en medio de nuestra sociedad y sujetarla al imperio de Dios, luchando siempre afianzada en la paciencia y en la mansedumbre cristiana.

A esta empresa colosal, nos alienta pues nuestro amantísimo Pío X, en la primera carta Enciclica que, como mensajero impregnado de amor paternal, envía a todos los pueblos de la cristiandad: restaurar todas las cosas en Cristo, y reducir todo el mundo al suave yugo de la ley del Salvador, no solo como a medio para la consecución del fin último para que fuimos creados, a saber la herencia del cielo, sino también porque de la observancia de los preceptos y consejos evangélicos depende la felicidad relativa y la paz completa que puede apetecerse y hallarse en el mundo, tanto en la sociedad, como en la familia y en el individuo.

Y a esta gloriosa empresa de bien contribuir y aportar sus energías, no solo los obispos y el clero; sino aún el elemento secolar, el laicato católico, marchando todos unidos y animados por el espíritu de Cristo, que es espíritu de caridad y de mansedumbre, lidiando para ello en los palenques que han abierto las luchas modernas; pero siempre convencidos los católicos, de que la primera arma que debemos esgrimir para implantar el reino de Dios en la tierra, es la oración fervorosa a ese mismo Dios, rico en misericordias, para que apesquese esa era feliz por los méritos de Cristo, y poniendo también como especial intercesora a la Virgen Santísima, a San José, Patrono de la Iglesia Universal, y a los Principes de los Apóstoles, San Pedro y San Pablo.

Que la voz paternal de nuestro Santísimo Padre, no se pierda en el vacío: que trabajemos todos unidos por restaurar todas las cosas en Cristo, comenzando cada católico por sí mismo, a fin de que nuestra acción en la sociedad sea práctica y meritoria y digna de que Dios atienda nuestros esfuerzos y los colme con el éxito anhelado.

## CÍRCULOS

**Consejo Superior**—Celebró sesión el sábado 7 del corriente bajo la presidencia del doctor Lengua y con la asistencia de los señores Gonzalez, Novoa, Dr. Gallinal, Magreña, Cendoya, Añor, Arceaga, Muttoni C., Cánepa, Berg ra, Duval, Mazarino y Quagliotti.

El señor Arturo N. Riba presentó renuncia del cargo de delegado del Círculo de Las Piedras por tener que radicarse fuera de la capital. Fué aceptada.

El Círculo del Durazno solicita 20 medallas y 20 diplomas y una bandera.

Se aprobaron algunas cuentas.

La Comisión que ha estudiado el reglamento del edificio del Círculo de Las Piedras dió cuenta de su cometido.

La Comisión que ha estudiado el reglamento que ha remitido la Comisión provincial del Círculo de San Eugenio del Cuareim, ha informado.

**Correspondencia abierta**—Hemos recibido del Consejo Superior para ser publicada la siguiente correspondencia oficial con los Círculos:

**AL CÍRCULO DE LAS PIEDRAS**—Habiendo renunciado su representación en este Consejo el señor Arturo N. Riba, y siéndolo aceptada la renuncia, se le ruega quiera prececer a la designación de nuevo delegado.

Montevideo, Noviembre 11 de 1908.

El Consejo Superior.

**Círculo de San Carlos**—Circula en esta capital un pedido que merece el aplauso y concurso de los solicitados, como de los que no necesitan ser estimulados para secundar las buenas obras.

Nos referimos a la circular dirigida por la Comisión del Círculo Católico de Obreros de San Carlos y dice así:

San Carlos, Octubre 24 de 1908.

Señor: El Directorio del Círculo Católico de Obreros de esta Villa, persuadido de que la misión de los Círculos Católicos es sólo llevar el socorro material a sus asociados sino propender al perfeccionamiento moral e intelectual de los mismos por medio de buenas lecturas, ha resuelto formar una Biblioteca en el amplio salón

de su pertenencia. Al efecto se dirigió por la presente circular a las personas que, como Vd. se distinguen por su amor a la cultura y a las letras, solicitando algunos libros, periódicos, etc., para con ellos poder llevar a cabo el noble fin que se persigue.

El Directorio que suscribe, en vista de que en su local, recientemente inaugurado, faltan aun los enseres más indispensables en las sociedades de esta índole, agradecería igualmente cualquier objeto propio para el decorado de sus salones.

Con las protestas de nuestra intensa gratitud nos es grato saludar a usted haciendo votos por su constante felicidad.

AA. y SS. SS.—Juan Moreno, presidente; Pbro. Francisco Irisarri, Sesagues E. Iruya, Herólo S. Correa, Leopoldo Estol, Francisco Distres, Agustín Tivie y Cal, Hilario Urbin, Rafael Loustane, secretario.

## Crónica social

### LA PARTICIPACIÓN EN LOS BENEFICIOS

Entre los varios sistemas de remuneración del trabajo, cuya práctica, encarecida alientamente por la sociología católica, reporta mayor caudal de benéficos resultados a trabajadores y capitalistas, —figura indudablemente entre los más justos y racionales, el de asociar al obrero con la empresa haciéndolo coaccionista del patrón.

Aunque copiosamente tratado ya en estas columnas, punto de tanta magnitud y trascendencia, juzgamos no obstante, de suma conveniencia y oportunidad, hacer nuevamente hincapié en él, dado lo provechoso que ha resultado siempre, en todas sus inmediatas consecuencias.

Concebido por pensadores y economistas cristianos que han consagrado afanosamente sus esfuerzos a despejar la nebulosa incógnita que dificultaba y obstruía la definitiva solución del problema de la emancipación obrera, este pensamiento luminoso, por la importancia y gravedad que entraña, ha tenido, como pocos, la singular virtud, de atraer sobre sí la atención del mundo entero.

El carácter moral que le distingue, por otra parte, y que lo presenta a la consideración de los espíritus iniciados como digno en alto grado de la más entusiasta adhesión y simpatía, lo proclama seguro medio de paz y de concordia, constituyéndolo desde luego en poderoso vínculo de unión entre los adversos elementos que se disputan hoy el predominio moral y material de sus respectivos intereses.

Recomendábase con especial empeño el inmortal Pontífice de los obreros, habiendo obtenido en su aplicación prodigiosos resultados el insigne Harriet y cuantos católicos se han esforzado en llevar a la práctica las magistrales enseñanzas con que aquel sapientísimo Papa derramó profusamente las bienhechoras luces de su robusta y privilegiada inteligencia sobre los problemas sociales y económicos tan frecuentemente debatidos en todos los terrenos de la controversia.

«Los patronos», —ha dicho un célebre industrial de París, M. Alejandro Auber— que tienen un concepto amplio, verdadero y justo de la realidad, saben que su fortuna — en gran parte, resultado del trabajo de sus colaboradores, y que el obrero que mejora su propia condición se hace más útil y conveniente a la industria, a la que consagra sus fuerzas.»

La participación en los beneficios no ha sido hasta el presente otra cosa que una mera concesión de gracia, o favor que el patrón otorgaba a sus obreros; en cambio, sancionándola legalmente, esta participación adquiere carácter de contrato, mejorando sensiblemente el estado de los trabajadores y de las fábricas, pues —autorizando a las sociedades mercantiles e industriales para que conviertan sus acciones en cupones de acciones con carácter de títulos nominativos e inalienables hasta la muerte de la viuda ó la mayor edad de los hijos del empleado ó obrero titular del cupón— consigue unir por este medio a obreros y patronos en fraternales lazos de estrecha solidaridad.

La razón y la experiencia nos enseñan que la participación en los beneficios fomenta el ahorro en el obrero, desarrollando en éste, cualidades morales nacidas de la posesión de un pequeño capital, por reducido que sea. Asociado a la empresa en calidad de coaccionista, cobraría a título de dividendo una parte de ganancia en los años buenos, sin que en los malos se produjera disminución en su salario, lo cual haría que se preocupara mayormente del progreso y adelanto de la empresa.

Esto sentando —necesitamos encarecer ahora la necesidad que existe de dar forma a estas ideas sobre reformas de las condiciones del trabajo, a los hombres de buena voluntad que anhelan fervientemente, para bien de la humanidad, el mejoramiento de la suerte de las clases obreras?

INCÓGNITAS.

### CUESTIONES OBRERAS

Hemos escrito en artículos anteriores sobre el deber que tiene el poder público de proteger la vida y la salud física y moral de los obreros industriales, contra los peligros a que continuamente los expone el moderno funcionamiento de las fábricas; demostrando al mismo tiempo como en Alemania existe un empeño singular en cumplir con esa deber elemental y sagrado.

Varias provechosas consecuencias se desprenden del cumplimiento de esa obligación confiada por el Estado ante el interés que deben necesariamente despertarlo las clases trabajadoras.

El funcionamiento actual de los diversos establecimientos industriales ha dado por resultado una demasiada extensión del tiempo de trabajo, desconocida en la época de los gremios.

El interés del empresario que suele hacer del trabajo una mercancía, consiégalo generalmente, en primer lugar, en conseguir el obrero lo más barato posible, es decir, rebajándole el salario; y en segundo lugar, en prolongarlo demasiado la duración de las horas consagradas al trabajo.

El obrero de escasos ó nulos conocimientos en cuestiones sociales, se conforma generalmente con la última de estas condiciones desventajosas, antes que ceder a la primera, llegando a veces al extremo de acceder gustoso, mediante un pequeño extraordinario, a una nueva prolongación aún de sus horas de trabajo.

Los obreros no suelen tomar en cuenta generalmente los peligros y perjuicios que resultan del trabajo excesivo para su salud, preocupándose menos todavía las funestas consecuencias que perjudican a la vida de familia y educación de los hijos.

En los establecimientos mecánicos donde el cansancio no puede apoderarse de las máquinas que determinan su interno y regular funcionamiento, el interés del fabricante exige el uso más completo posible de las fuerzas que esas máquinas producen; mientras que la fuerza humana y su capacidad física tienen sus límites naturales. La excesiva explotación de ellas, a causa de una duración desordenada del trabajo, conduce inevitable y paulatinamente al obrero, a la ruina total de sus energías, constituyéndose en un brutal atentado contra el derecho a la existencia, si se le obliga además a trabajar en lugares de malas condiciones higiénicas ó de algún otro modo peligrosos.

El obrero por sí solo no tiene posibilidades de sustrerse a las enérgicas pretensiones que manifiesta el patrón de extremar la duración del trabajo, especialmente cuando los industriales obran solidariamente.

Los obreros que no han podido arribar a una organización eficaz y completa son las víctimas más indefensas de los rigores de la demerada duración del trabajo, como que las mismas fuertes organizaciones de trabajadores son impotentes a veces para luchar contra organizaciones fuertes de patronos, particularmente en los períodos de crisis industriales, cuando el capitalista se siente tentado a mantener en pie la extensión duración del trabajo y la excesiva reducción del salario. De ahí la obligación que tiene el Estado de proteger a la clase obrera, estableciendo para el trabajo límites legales, es decir, fijando la «jornada máxima», en interés a la paz social y a los anhelos por todos manifestados.

Que esos límites no pueden ser los mismos para todas las industrias, fácilmente se comprende.

Es preciso tener en cuenta tanto la medida de la fuerza y del trabajo como las condiciones técnicas y el desarrollo económico de las diversas industrias. Aún dentro del mismo establecimiento puede establecerse para las diversas categorías de obreros, diferente duración de trabajo, según su salud y capacidad física.

Sin embargo, por muy diferente que pueda ser esa conveniente duración del trabajo, atendiendo a la clase de industria, a la especie de trabajo, al carácter y desarrollo económico de un pueblo, hay con todo límites que no puede salvar el hombre más capaz y robusto, como que es evidente que la fuerza obrera, aun mediante un desarrollo normal, con un trabajo cuya duración media entre 11 y 12 horas, fácilmente se agota, matando luego la salud y la vida como llegué a pasar de esos límites. Esta duración puede todavía reducirse, si tomamos en cuenta, entre otros varios y poderosos motivos, los influjos del trabajo fabril desfavorables y muchas veces dañosos a la salud.

Pero se trata, no solamente de la salud y de las facultades vitales, sino también de los bienes más preciosos del obrero. Este es padre de familia y miembro de una comunidad política ó religiosa, un hombre cuyo fin está más allá de esta vida. En estas condiciones, tiene por consiguiente obligaciones y derechos que cumplir y ejercitar, y es un deber de la sociedad y del poder público el que se le asegure el tiempo necesario para consagrarse a ello.

Por lo demás el poder público y la sociedad humana adquieren esta obligación

en tanto mayor grado cuanto que los progresos de la ciencia y los grandes medios de producción, debidos a la cultura y adelanto modernos, allanan las dificultades en otro tiempo insuperables y facilitan el modo de hacer sobremana participe al obrero en la vida espiritual, de los beneficios de la Civilización y de los bienes ideales de que por su posición carece: el cultivo de la ciencia, de la sociabilidad, de la vida de familia, etc.

J. B., Pbro.

## CORRESPONDENCIAS

Durazno, 10 de Noviembre de 1908.

Señores Redactores: ¡Cállar y trabajar! ¡Yo ahí la línea de conducta que hasta ayer nos imponían la pequeñez de nuestro Círculo y la magnitud de las dificultades con que había que luchar.

Y la hemos seguido. De nuestro silencio son ustedes el mejor testigo y la brillante y hermosísima fiesta que celebramos el domingo ppdo. acaba de evidenciar los trabajos realizados y los óptimos frutos que el presente nos tiende y nos promete el porvenir.

Si, señores Redactores, esa fiesta nos indica que ya han cambiado las cosas y su grado é imperecedero recuerdo será siempre el mejor estímulo para proseguir en una empresa que a la bondad de la causa añado así los atractivos de una fecundidad alentadora.

No entraré en detalles, porque sería interminable.

La bendición de la bandera social, la solemne Misa a que concurrió el Círculo en corporación, el acto de izar la querida y hermosísima bandera saludada con un entusiasmo indescriptible y el paseo campestre con que se puso término al brillante programa son otros tantos cuadros inolvidables cuya descripción resultaría forzosamente pálida y muy extensa.

Imposible expresar, señores Redactores, la honda y grata impresión que ha dejado en los ánimos de nuestros socios y demás concurrentes la palabra fácil, insinuante, llena de amor y convicción del inolvidable Pbro. Dr. Tomás Camacho y del dignísimo y muy celoso Presidente de ese Círculo Central Dr. Dr. Miguel Perea, delegados del Consejo Superior.

A ellos la expresión más sincera de nuestra admiración y profundo reconocimiento.

Para comprender lo que esa hermosísima fiesta significa, es preciso recordar que nuestro círculo en poco tiempo ha triplicado casi el número de sus asociados; que su primitivo espíritu, lejos de desfallecer, se vigoriza y eleva a medida que la sociedad se desarrolla y constatar finalmente como sus fondos pecuniarios prosperan sin cesar, después de responder con liberalidad y general satisfacción a las obligaciones sociales.

Esto juntamente con el recuerdo de las dificultades casi insuperables que ha habido que vencer explica y justifica sobradamente el entusiasmo, la alegría y cordialidad verdaderamente fraternal que han reinado y han sido la nota característica de los festejos.

No terminaré sin dirigir un aplauso, bien merecido ciertamente, al digno Directorio de este Círculo con tanto acierto presidido por el Sr. Dr. Francisco Torregrosa y al celosísimo é infatigable Sr. Consiliario Pbro. don Joaquín Arzopide; una palabra de intensa gratitud a ese H. Consejo Superior y a los hermanos que tanto nos han alentado siempre, a las autoridades de esta villa que nos han honrado con su asistencia y finalmente un himno de eterna é infatigable gratitud a Dios autor de todo bien a quien sea dada toda gloria y honor por los siglos de los siglos.—El Corresponsal.

## La autoridad

Y LOS ESPECTÁCULOS

A pesar de lo mucho que recientemente se ha escrito sobre la libertad de la escena y la correspondiente supresión de la censura teatral, nuestro criterio es fijo en la materia.

La libertad no debe existir sino para obrar el bien, aunque diga «La Prensa» de Buenos Aires con todo el tono de entidad formal y oficiando de pontífice del liberalismo: «La censura previa, cualquiera que sea su esfera de acción y la forma en que se realice, constituye un atentado contra la libertad del pensamiento, que es la conquista más valiosa de las democracias modernas». (Véase el número del citado diario, correspondiente al 22 de Julio del corriente año.)

Como no nos proponemos entrar en polémica con este diario, no tenemos por que decir que, con la misma formalidad con

que halaga a las comparsas carnavalescas, confundiendo el arte verdadero con la corrupción del mismo, confunde las conquistas de las democracias, que pueden ser buenas, con las conquistas del liberalismo, que son depravadas, y no pueden ser otra cosa, aunque lo diga... «La Prensa».

Conquistas bien legítimas dentro de los absurdos del moderno liberalismo son las teorías anarquistas, y sin embargo, como perturbadores del orden social y concitadores al crimen han sido expulsados del territorio de la República los anarquistas.

«Porqué se ha de perseguir de tal modo a los que libremente exponen sus ideas, siendo la libertad del pensamiento tan preciosa conquista de las modernas democracias?»

Sin embargo, no censuraremos nosotros esta provisora medida de un gobierno que quiere la paz de sus estados.

Así, pues, cuando los autores, actores, públicos y prensa dejan que cunda la inmundicia, ó se convierten en sus propagadores, no es facultad de la que pueden ó no usar, sino deber ineludible de las autoridades es velar porque bajo el pretexto del arte no se prostituya a las sociedades, familiarizándolas con obscenidades que ninguna persona decente consentiría en su casa, ni siquiera muchos de los que aplauden ciertas escenas en el teatro, en presencia de sus esposas ó hijas, permitieran que lo mismo, ni más ni menos, se representara en el salón de su propia casa.

Y lo que no es decente ni correcto en un lugar privado, mal puede llegar a serlo en un público. Eso no puede ser, ni es conquista de las democracias modernas, sino conquistas de la moderna voluptuosidad, que no quiere que el arte lo hable al alma con las delicias de su inefable lenguaje, sino que renueve fibras de la carne corrompida, con las fuertes sacudidas de sus mas toscos y torpes acentos.

Por consiguiente, cuando el criterio común se ha desviado, forzoso es que la autoridad apete a sus facultades, para encuadrarlo dentro de los límites que la decencia le pone, sin otros miramientos que los mismos del bien público.

Si las autoridades se preocupan, con celo digno de toda loa, de que industriales sin conciencia y comerciantes sin pudor no lancen al mercado sustancias alimenticias que puedan dañar la salud del consumidor, no menos deben preocuparse de que productores de inmundicia moral lancen al mercado intelectual, «sea instructivo» y recreativo, sus «maléficos» engendros, que no materialmente causan más daño que las sustancias que se ingieren por el tubo digestivo.

Si preguntáramos a los hechos de los hospitales, ó a los hogares donde anida el dolor y la desventura más atroz y pudieran contestarnos, ciertamente nos contestarían con más imparcialidad que ciertos sabios aficionados a forjar estadísticas, que no hay comparación posible entre los que sufren por los vicios despertados por las malas lecturas y peores espectáculos, que los que han perdido la salud por tomar alimentos adulterados por industriales y comerciantes que no tienen otro dios que el dinero.

Los mismos médicos, si quisieran hablar con la claridad que la verdad exige, tanto mas cuando que de ella depende la salud de los pueblos, nos dirían, no lo dudamos un instante, que tenemos plena razón: y dirían algo más: dirían que habría que reírse de las ligas contra la tuberculosis y contra otras mil enfermedades, si se hiciera una fuerte liga contra las malas lecturas y los espectáculos obscenos, y se obligara a cumplir con los artículos que el reglamento de tal liga pudiera tener.

Las malas lecturas y los teatros obscenos abren de par en par las puertas de las pasiones y salen éstas como aluvión arrasador a deshacer la salud del que se dejó envolver por sus turbias ondas, para luego ahogarlo y arrojar su cadáver al remanso donde se afondan las escorias.

No podemos decir aquí la verdad tan desnuda como fuera menester, porque, quizá estas líneas, pueden ir a parar a jóvenes que no están manchados con las nauseabundas tintas de los vicios; pero si solo hubieran de leerlas los médicos y las autoridades encargadas de velar por el bienestar físico de los pueblos (descartamos, el moral), podríamos decirles muchas cosas que callamos: y que por otra parte ellos mejor que nosotros conocen, aun que no quieran confesarlo. Ya les diríamos a donde se va, de un mal libro y de un pésimo espectáculo.

Creemos, pues, que basta con lo dicho y sobre con lo que callamos, para demostrar que la autoridad tiene el deber ineludible de intervenir en el teatro, para evitar que desde su palco escénico corrompa a la juventud y la suman en las más graves é incurables enfermedades.

Opino cada cual como quiera, nosotros ya nos hemos significado. Venga la censura, y censura de verdad, y muy estrecha pue aún así, algo habrá que censurar.

FELIX ORTIZ Y SAN PELAYO.









## POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural: quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO. — MONTEVIDEO



PRIMERA QUERESITA ITALIANA DEL PROGRESO

JOSÉ NOTAROBERTI  
10—Calle EJIDO—

Gran surtido de quesos de la Colonia Suiza, fresco y duro, recibido directamente de las mejores fábricas. — Especialidades en quesos de chiva y oveja recotos y queso Limburgo, quesos del país, duro y fresco. Puesto en la feria, Rondón casi esquina Colonia frente al núm. 25, ventas por mayor y menor, precios sin competencia. LOS ARTÍCULOS SE REMITEN A DOMICILIO

## «LA MANCHESTER»

COMPANIA INGLESA  
DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS  
Capital y reservas: 2.700.000 L.

Los siniestros se pagan al contado en Montevideo.

Para informes: EUGENIO O'BRIEN.  
68—ZABALA—68

Antigua Ferrería y Pinturería

DE

PRECIOS MÓDICOS

TALLER MECÁNICO

DE CARPINTERÍA, TORNERÍA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

DE

BARRIOS HERNANDEZ

Calle Uruguay 604 y Minas 145 y 147  
Teléfono «La Uruguaya» 2361

## «AL PROGRESO DE PARIS»

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1874

Taller especial para platear, dorar y nickelar toda clase de metales

Se renuevan arañas, adornos de sala y de piano, como también se rebocan estatuas de metales, terracota, etc., dejándolos como salen de fábrica. — Especialidades en yesos de colores. — Se platan, doran, nickelan bronce y oxidan sobre todo metales en colores diferentes. — Se colocan y componen campanillas eléctricas. — Se hacen composuras de alhajas y pendientes al ramo.

MONTEVIDEO

Teléfono «La Cooperativa» 455

FRANCISCO VALENTE

536—CALLE 18 DE JULIO—536

FABRICA NACIONAL  
A VAPOR  
DE

## Jabones finos para tocador y medicinales DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicolor, Félico, Alquitran, y entre estos el Naftel, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371. — Teléfono «La Uruguaya» N.º 830.

A NUESTROS CONSOCIOS:

## COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, pascos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTÁ A CARGA EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MÓDICOS

Teléfono: «LA URUGUAYA» núm. 232

«LA COOPERATIVA» núm. 1111

## INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sotanas, mantos igual que las extranjeras con un 20 % más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550ª y 552, ESQ. VAZQUEZ

## COCINAS SISTEMA MANZI

PRIVILEGIADA POR EL SUPERIOR GOBIERNO DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY Y ARGENTINA



Esta no tiene rival por su bondad y economía, garantiza de un 50 por ciento en consumo de combustible y en prontitud del servicio, y es un aparato hecho especialmente para la más conveniencia y economía de una casa. En esta casa se hacen cocinas de todas dimensiones, tanto para hoteles, restaurantes y fondas con caldera a vapor. Visiten la casa.

CALLE CONSTITUYENTE 108—Montevideo

## DEL GLOBO

CASA ESPECIAL EN TRAJECITOS DE NIÑOS

Y NIÑAS Y CONFECCIONES DE SEÑORAS

De ANTONIO MARRE

Calle Agraciada 307 y 309 esq. Madrid

A una cuadra de la Iglesia de la Aguada

Sastrería y ropa hecha y fábrica de gorras por mayor y menor. — ESPECIALIDAD EN SU TALLER DE MODISTERIA, ATENDIDO POR VEINTE OPERARIAS, BAJO LA COMPETENTE DIRECCIÓN DE RENOVADA PROFESORA.

VENDEDOR BUENO Y BARATO, es el lema de la casa. Novedad en toda estación y positiva economía. — Se recomienda muy especialmente a las familias católicas visiten nuestro establecimiento.

Vos, tan hacendosa y trabajadora! Esto me desconsuela... —Es tan largo el invierno, dijo la viuda suspirando: ¡para mí no hay trabajo, Juanita!... El hombre me obliga a salir de casa: pero así que llegue el verano, que habrá que hacer, ya será otra cosa.

Durante este tiempo tenía la pobre niña los ojos fijos en la mesa, brillantes con el rayo del hambre, mientras que el apetito humeaba sus labios.

Cecilia contemplaba esta escena con profunda compasión. De repente, como si una súbita idea hubiese penetrado en su espíritu, fijó su vista de una manera singular en los ojos de Bartolomé; y, sea que esto la hubiese comprendido o que seguiera el impulso de su propio corazón, dirigióse a la pobre viuda; la cogió de la mano y conduciéndola a la silla que acababa de dejar.

—Sentaos, buena Catalina, dijo, y comed con nosotros... En donde hay para cinco, hay para siete... y si la cuenta no es justa Dios la arreglará...

Cecilia se había apresurado por su parte a sentar a la niña en su silla. Se trajeron otros asientos, interrumpieron cariñosamente a la viuda en sus palabras de gratitud, y juntos atacaron el apetitoso plato. Cuando la pobre viuda hubo satisfecho un poco su hambre, púsose a contemplar con indecible ternura a su hija que indiferente y feliz devoraba las bien condimentadas papas. Silenciosas lágrimas empezaron a caer de sus ojos.

Todos la miraron con asombro como pidiéndole la explicación de aquella súbita tristeza; Cecilia fue la única que comprendiéndola dijo: —¿Sin duda tenéis otros hijos, buena mujer? —Sí, mi querida señorita, respondió la viuda, tengo dos más; esto es la mayorcita... los otros pobres cerditos están solos en casa, sin luz... y sin haber comido más que un poco de pan negro en ocho días! —Pero ¿por qué os habéis puesto a llorar tan de repente? preguntó Juanita.

## Avisos profesionales

DOMINGO ZANELLI, pintor y vidriero. Calle Sierra núm. 50.

JUAN LLADO.—Tasador y constructor San José 340.

BERNARDO O. FERRES.—Abogado. Estudio: 25 de Mayo 205.

LUIS BARATTINI.—Médico cirujano. consultas de 1 a 2. Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS m. médico cirujano; consultas de 3 a 4 p. m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREA abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

ANTONIO HARAN.—Médico cirujano, consultas de 1 a 3. San José 83.

JUAN HIRIART.—Médico cirujano. Consultas de 1 a 2. Convención 295.

HIPOLITO GALLINAL.—Abogado. Estudio: calle Buenos Aires 238.

ESTEBAN J. TOSCANO.—Médico cirujano. Consultorio: Agraciada 201.

JUAN VARESE.—Escribano público. Escritorio: Misiones 218. Montevideo.

JOSE S. GONZALEZ.—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núms. 173 y 175.

JOSE R. MAZARINO.—Procurador. Se encarga de cobranzas en general. —Maciel 131a.

SIXTO J. DUTRA.—Contador público. Miguel 53. Particiones y cualquier trabajo de contabilidad.

IGNACIO BERGARA.—Escribano público.—Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

ALEJANDRO GALLINAL.—Doctor en medicina, Dayman 157. Consultas de 3 a 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo).—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO.—Escribano público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: «La Cooperativa» 189.

CONRADO GONZALEZ BARBOT.—Escribano. Ha abierto su Escritorio en la calle Misiones núm. 173.—Montevideo.

J. A. AGUERRE. Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m. San José 215.

SALVADOR CAZEAUX.—Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres. —Pay-sandú 397.

## JARDIN del SIGLO

Miguel Desalvo y Cia.

CALLE AGRACIADA N.º 184

Se venden plantas de todas clases y se todo trabajo en flores.

Teléfono La Cooperativa 1107. Montevideo

## PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR

DE RAMON IGLESIAS

Calle Piedras 35 al 40

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como sidos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina.

Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser su competencia en su clase. —Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

La mujer inclinó la cabeza y contestó sin levantar la vista: —Una madre... vos no podéis comprender esto, hija mía... El ver a mi María comer de este modo me causa pena...

Los pobres pequeñitos que están allá bajo tienen tanta hambre... Bartolomé se levantó bruscamente, y limpiándose los labios exclamó: —Lo creo muy bien...

Luego volviéndose hacia su madre continuó: —Madre, yo trabajaré dos horas más cada día; el domingo no irá a la taberna... pero será necesario permitir a la viuda de Juan el albañil que venga a comer todos los días con uno de sus hijos, tanto tiempo como necesiten a ello mi aumento de trabajo y mi ahorro.

Los ojos de la madre se fijaron húmedos y brillantes en su hijo, y dijo con voz dulce, en tanto que caía una lágrima de sus párpados: —Bartolomé, hijo mío, mucho te amo ya, pero ahora te amo más que nunca.

## EL NIÑO ELEGANTE

## Casa Especial en CONFECCIONES

JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 500  
MONTEVIDEO

## Fabrica a vapor

## De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS

VIUDA CACCIA TORI

Escritorio y depósito  
Río Negro 52

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1873.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA

Velas de estearina extranjera de 950, 700, 600, 500, 450, 400, 350 y 18 gramos c/u. Hachones de estearina extranjera de 5, 3, 2 1/2, 2 y 1 1/2 kilogramos c/u. Velas de estearina para familia y carruaje. Velas de cera refinadas puras garantidas.—Idem idem idem Extra.—Idem idem idem comunes.—Idem idem idem bordadas para confirmaciones.

## Solucion Orthos

(Glicerofosf. alcali-ferrosos)

Da vida y vigor al sistema nervioso: luego on la debilidad mental, la neurostenia, el raquitismo, la impotencia prematura y los desarreglos cerebro-espinales.

Laboratorio químico Italo-Americano FIRENZE

Brugueros sistema Carlos Behrens

Calles 30 y 32 entre Piedad y Andes Montevideo

SISTEMA CARLOS BEHRENS

Brugueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Córsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quemaduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respaldo para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales.

Pidan prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

## LIBRERIA POPULAR

JUAN FREROTTI Y C.

18 de Julio, 519

SUCURSAL: AGRACIADA N.º 321 MONTEVIDEO

Surtido completo y especial en artículos religiosos.

PRECIOS INCOMPETIBLES

CARPINTERIA DE OBRA BLANCA

ISIDORO B. SANGUINIE

Ex-capataz de J. B. Castagna

Especialidad en escaleras de caracol y curvas.—Armaduras para toda clase de negocios.—Galmones y Chaleta desmontables, garantizando la buena construcción.

035—Calle 18 de JULIO—033

ENTRE GAROTO Y MAGALLANES

PRECIOS MÓDICOS

XPRESO «EL POBRE ARGENTINO»

OCTAVIO S. PELEO

Calle Maciel núm. 68

SE ENCARGA de embarque y desembarque de equipajes y demás transportes

HACE TODA CLASE DE MUDANZAS

PRECIOS MÓDICOS

Vamos, Juanita, trae ramas secas y esp, que esto chisporrotea mucho. Algunos instantes después Cecilia estaba sentada junto al hogar con la niña a sus rodillas. Nadie oía lo que decía, dado al oído de la risueña niña; pero debía ser palabras de una dulzura angelical, pues la poqueñita rodeó con sus brazos el cuello de su protectora y la estrechó a ella.

La pobre viuda contemplaba este espectáculo con celestial enternecimiento. Pocos momentos después bajó Cecilia a la niña y acercándose a la viuda la habló en voz baja. Probablemente le regalaría un saliente de la granja con ella. Juanita, que la observaba como los demás, fue al lado de su hermano y le dijo al oído: —¿Qué va a hacer Cecilia con la niña seguramente no intentará conducir a casa de su tío. —¿No lo ves? Va a darle dinero... —¡Ah! sí, los entorpecidos que le la entregado la mesonera del Cierro en pago

elletín de «El Amigo del Obrero» 8

## El Avaro

NOVELA ORIGINAL

DE

E. CONSCIENCE

vista producía un estremecimiento de tristeza. Su rostro aunque marchito, tenía un sello de gravedad e inteligencia, y había en su expresión tanta nobleza y energía que atestiguaba bastante que aquella mujer no había nacido para mendigar.

Llevaba de la mano una niña cuyos dientes castañetaban de frío.

Sin hablar palabra y con los ojos inclinados al suelo, continuó la madre el Pater noster que había empezado fuera la puerta. —¡Pobres Catalina! jamás hubiera pensado que debieseis un día pedir limosna.

0.10. EL EJEMPLAR ALMANAQUE de «El Amigo del Obrero» Se agotó la edición.